

» La analista política Margarita López Maya se desencantó del chavismo por su manera ineficiente, intolerante, impositiva e improvisada de gobernar

“El Chavismo no cree en la institucionalidad”

¿Qué grado de eficiencia tiene el trabajo social del chavismo en los barrios?

Es muy difícil que la gente participe realmente, o que sostenga la participación. Los problemas de los barrios no se solucionan así. El caso de La Pedrera fue emblemático. Ahí se metió muchísimo dinero para cambiar las tuberías de aguas blancas, tienen el consejo comunitario de agua... Digamos que funciona bien, y sin embargo no fueron capaces de hacer una planificación para que el barrio no se cayera en una lluvia. Entonces eso se acabó, la inversión se perdió.



MARGARITA LÓPEZ MAYA
historiadora y doctora en Ciencias Sociales.

El PSUV habla de sustituir los mecanismos de la democracia representativa por concejos con participación directa...

Por los consejos comunales. Esa concepción fue lo que perdió en el referéndum de diciembre. Fue la locura del año pasado. En el Consejo Presidencial del Poder Popular que hizo Chávez en enero del 2007, hubo una gran tensión sobre si los consejos tenían que ser aparatos del Estado y brazos del partido; o si podían ser multicolores, como lo defendía Marta Harnecker, y no tener color político, porque eran consejos de las co-

munidades. Al fin, a Marta le dijeron que no fuera a participar más.

¿Ella dijo qué?

Que los consejos comunales no pueden ser aparatos del partido, ni del Estado, sino que tiene que ser de la comunidad.

Quiere decir que los chavistas son más ortodoxos que Marta Harnecker.

Sí, ella tiene muchísimos problemas con ellos y la sacaron de la comisión.

Esto fue antes de la derrota de Chávez en el referéndum. ¿Y después?

A raíz de la derrota se ha abierto una coyuntura, en la cual el presidente está manejando una táctica para volverse a fortalecer en las elecciones de noviembre del 2008. La táctica es regañar y cambiar gente, “hay que gobernar mejor, la ciudad está muy sucia, yo perdí porque el año pasado no gobernó, perdí porque el discurso fue demasiado agresivo, demasiado talibán, polarizado”. Después del referéndum, Chávez bajó el tono. Para mí es una táctica, no es un cambio, yo creo que él no cree en eso.

¿Entonces, no será consistente con este cambio, con la moderación?

Él es consistente con lo otro, quie-

re ese socialismo que planteó el año pasado.

¿Gobiernan mal los chavistas?

Gobiernan mal. No pueden abrir a las clases medias los ministerios. Les dan miedo, desconfianza, paranoia, no las toleran. Entonces la incompetencia, la ineficiencia es espantosa.

Si es así, entonces, ¿cómo están logrando con cierto éxito cosas como el reordenamiento de Caracas? Porque en un mes han resuelto los problemas de la basura y de los buhoneros (vendedores informales).

Es puro operativo, es la mentalidad del operativo. Lo que estás viendo es resultado de la derrota. Es por el susto que se llevaron. Para aliviar la derrota en el referéndum, el presidente Chávez ordenó a los alcaldes Freddy Bernal y Juan Barreto que hagan gobierno, que resuelvan. Mira Barrio Adentro I, está reventado después de tres años. Barrio Adentro era una cosita de plata, a los tres años, mira las fotos y los módulos... No hay continuidad, no hay institucionalidad. Pero si tenemos un terremoto mañana, el chavismo saca fuerza, y como nadie logra controlar esa situación. Pero no puede con la vida cotidiana, porque no cree en la institucionalidad, permanentemente destruyéndola, permanentemente pasándole por encima. No tiene cuadros, no los

forma a los funcionarios del Estado. Además les exigen que se pongan las chaquetas rojas y salgan a los mítines.

Entonces, tú estás diciendo que más allá de la incapacidad, hay un factor ideológico que les hace estorbo: no quieren la institucionalidad. Por ejemplo: hacer una gran campaña exitosa de salud con Barrio Adentro, pero tener los hospitales generales en un estado lamentable, parece una contradicción. Pero ellos mismos dicen que las viejas estructuras estatales tienen que desaparecer. Pero las nuevas de ellos tampoco funcionan.

¿Entonces lo de Caracas es operativo?

Es operativo y hecho a pura plata.

Porque el parque vehicular que tienen ahorita para recoger basura es envidiable, eso no se tiene ni en Nueva York.

Si de repente hay otra prioridad política, esto se cae. Hasta ahora ha sido así. El año pasado nadie gobernó. El desabastecimiento tiene que ver con eso también. Porque aquí lo único que se hacía era campaña. Gente en PDVSA me contaba que a las 10:00 de la mañana estaban sacando a la gente para los mítines, todos los días, PDVSA paralizada y todo mundo con las franjas para hacer bulto para que se viera los miles de manifestantes en las marchas y a favor del Sí.

¿Cuál es la perspectiva, la solución?

El chavismo sigue siendo fuerte, y no hay una fuerza de oposición coherente, confiable, que tú puedes decir, si nos quedamos sin Chávez, podemos sobrevivir con esto. No podemos, la realidad es que la oposición, si llegara a ganar el gobierno, no tiene propuesta tampoco, no tiene coherencia, no tiene liderazgo. Entonces la apuesta es ir jugando políticamente para que en diciembre se abran espacios para la oposición en las alcaldías y en las gobernaciones que permitan una mayor pluralidad, que permitan que otra gente tengan accesos a recursos y al gobierno. Para ver si de aquí al 2012 podemos presentar una cara, una alternativa al país.

Retrato de Chávez

La visión de Margarita López Maya

Conocí a Chávez en 1997. Me llevaron para una entrevista con él, que duró unas dos horas. Lo evalué como una persona afable, cálida, conversamos bien. Su interpretación de la historia de Venezuela fue lo que más me sorprendió, su idea de que para los pobres nada había cambiado desde 1830. Nunca antes oí semejante afirmación y me ha servido para entender esta aguda polarización que sufrimos.

Cuando ahora lo observo por la televisión

y veo las multitudes arrebatadas gritando y llorando apasionadamente, me cuesta creer que es el mismo señor que entrevisté en 1997. Creo que soy inmune a las pasiones que desata el líder carismático Chávez.

Por eso, mi visión de Chávez es la de una figura política poderosa y contradictoria. Su obstinación por alcanzar el poder para profundizar la democracia en el sentido de darle una ciudadanía plena, una igualdad social a los venezolanos, es digna del mayor elogio, sobre todo en sociedades como las latinoame-



"SOY IMMUNE a las pasiones que desata el líder carismático Hugo Chávez", dice López Maya.

ricanas, donde las elites se han caracterizado por su racismo e insensibilidad social.

“Su capacidad de supervivencia política”, frente a las atroces embestidas propinadas por la derecha nacional e internacional, dicen de su olfato y temeridad política. Pero su afán de ser el imprescindible del proceso, sus arrebatos coléricos, su incapacidad de salir del discurso polarizado, de permitir a su lado personas capaces de tratarlo como un igual, de discutirle; su ambición por centralizar y perpetuarse en el poder son amenazas que se ciernen sobre el proceso de la profundización democrática venezolana.